



► Ataques con misiles en los cielos de Tel Aviv, en Israel.

“No es que la gente ande histérica, pero hay susto”: chilenos describen el clima de tensión bajo el fuego en Medio Oriente

La escalada entre Irán e Israel, con ataques de EE.UU. y represalias en el Golfo, mantiene en alerta a chilenos que residen en la región. Entre otras cosas, describen escenas de preocupación entre sirenas, misiles interceptados y el temor de que la violencia aumente.

Sofía Álvarez y Francisco Corvalán

El conflicto entre Irán e Israel se ha transformado en una de las crisis más graves de los últimos años en Medio Oriente. Lo que comenzó como tensiones de larga data escaló drásticamente en los últimos días con ataques aéreos, lanzamiento de misiles y la participación directa de actores estatales dentro de una amplia zona geográfica.

Esta nueva etapa de violencia involucra

ataques conjuntos de Estados Unidos e Israel contra posiciones estratégicas iraníes -que acabó con la vida del ayatola Alí Jemenei- y una respuesta militar de Irán que ha incluido misiles y drones dirigidos no solo a Israel, sino también a bases militares estadounidenses y a naciones del Golfo Pérsico donde también residen chilenos y chilenas.

Para ellos, la crisis ha generado incertidumbre sobre su seguridad, movilidad y

posibilidades de retorno a Chile.

En Jerusalén, Tel Aviv y otras ciudades israelíes, ruidosas sirenas antiaéreas y refugios subterráneos se convirtieron en cotidianeidad. En Teherán y otras regiones iraníes, la población experimentó alarmas por incursiones aéreas y ataques selectivos sobre bases militares, según reportes locales. También zonas de Catar, Emiratos Árabes, y otros países árabes están bajo el asedio de la ida y venida de misiles que tienen a todo el medio oriente bajo tensión.

Javiera Guinard (54) vive en Dubái hace dos años y comenta a La Tercera que la sensación es de tensión. “La gente está mirando el cielo, pero lo que pasa es que acá la gente confía mucho en el gobierno y en las fuerzas armadas, que han hecho un trabajo extraordinario”. Según cuenta, la nación de los emiratos ha podido interceptar

más de 500 drones y 200 misiles dirigidos a dicha nación.

Según describe, han caído algunos restos de misiles y algunos drones que se les han colado al sistema de seguridad emiratí. “Cayó uno en un hotel, uno que otro en un área residencial, pero sin costos en vidas humanas. Por eso es que la gente anda tranquila”.

Además detalla que los vuelos están cancelados. Recién se están empezando a mover algunos muy específicos. “Los chilenos acá estamos conectados en un grupo de WhatsApp y nos escribimos 24/7. La verdad es que la mayoría estamos supertranquilos. Esa sensación de que estamos bajo ataque y que van a bombardear el Burj Khalifa y que se acaba el mundo, no la te-

SIGUE ►►



► Explosiones en Teherán, capital de Irán.

“Estamos supernerviosos porque el domo ha fallado con respecto a los misiles balísticos de Irán, porque son superpoderosos”.

Además, en comparación a otros episodios conflictivos, como los vividos con Hamas, en este caso la sirena para correr a refugiarse suena a cada rato. “Primero te llega un aviso al teléfono que dice ‘su zona puede ser atacada’ y te dicen, ‘váyase a un lugar seguro’”. Según cuentan, suelen ser como 15 minutos entre que cae la alarma y que finalmente cae un proyectil enviado desde Irán.

“No es que la gente ande histérica, porque igual estamos acostumbrados a estar en guerra, pero no es una guerra normal; hay susto”, confiesan.

Desde Santiago, el gobierno expresó su preocupación por la escalada bélica, además de condenar los ataques contra Irán perpetrados por Estados Unidos en conjunto con Israel, así como también la respuesta del régimen iraní contra Israel y países del Golfo. “Estas acciones, en un contexto regional altamente tensionado, pueden tener consecuencias para la estabilidad de la región y la seguridad internacional”, comunicaron desde Cancillería.

A su vez, el Ministerio de Relaciones Exteriores reafirmó su adhesión a los principios y propósitos consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y con el derecho internacional humanitario, en particular el respeto a la soberanía e integridad territorial de los Estados, la prohibición del uso o la amenaza del uso de la fuerza, la obligación de resolver las controversias internacionales por medios pacíficos y la protección de la población civil.

Finalmente, el gobierno de Chile señaló que está en contacto con las embajadas y consulados en la región afectada, con el fin de asegurar la situación de sus funcionarios, familias, y de los connacionales que se encuentran en la zona.

Hasta el cierre de esta nota la redacción intentó contactar a chilenos, chilenas, e incluso a iraníes que tengan relación con nuestro país y ahora estén allá. Sin embargo, la comunicación se hizo infructuosa, ya que Irán lleva tres días sin internet, debido a las acciones bélicas en curso. Incluso, una profesora iraní de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso se encontraba en su país durante las vacaciones, y hasta ahora ni la casa de estudios ha logrado contactarla. ●

nemos”.

Guinard describe que durante el domingo todo estuvo tranquilo, con excepción de tres estallidos que se sintieron a eso de las 9.00 a.m. Pero comenta que se debió a intercepciones de misiles que no lograron llegar a sus objetivos. “Más que la sensación de inseguridad es el tema de la incertidumbre. De saber hasta cuándo o qué va a pasar. Porque en el fondo es toda la región”, agrega.

Ronie Maguire (27), quien también vive en Dubái hace dos años, dice que las cosas se ven más tranquilas. “Es un lugar donde sabes que estás a salvo, no te va a pasar nada, más allá de que justo se intercepte algo arriba tuyo y te caiga un escombros o algo. Pero más allá de eso estamos tranquilos, la cosa está decantando”.

Yesenia Tello (33) también es testigo de

esta lluvia de fuego en medio oriente. Ella vive en Doha, Catar, hace 6 meses y se encuentra en su quinto mes de embarazo. El sábado ella estaba viendo las noticias con su esposo y cuando cayó en la cuenta de que habían atacado a Irán le dijo “mira, quizás van a atacar aquí, vamos a buscar agua, vamos a buscar comida. Como a los 20 minutos empezaron a sonar los teléfonos con la alarma de que no podíamos salir a ningún lado, que teníamos que estar solamente en casa y como a los 2 minutos empezaron a escuchar los misiles en el cielo, que fueron interceptados”.

Esto se mantuvo durante todo el sábado, según cuenta. Ayer también hubo algunos en la mañana y hoy volvieron a retomar. “Acá no hay centros como de resguardo o algo especial. Todos están en sus casas. Lo que pasa es que el ataque que está hacien-

do Irán es a las bases militares de Estados Unidos, que se encuentran algunas en Kuwait, Dubái, Arabia Saudita, Bahrein, Catar. Y en Catar está la más grande”, menciona.

“El problema es cuando se interceptan los misiles que van en camino y caen en la ciudad”, detalla. Ya cayó un misil interceptado en una calle, otro en un colegio, “pero menos mal que estaba vacío y hace poco cayó otro en una empresa que causó una gran explosión”, menciona la chilena. “Entonces, al final están haciendo un daño colateral”.

Paula Grayde y Carol Alexandervich, ambas de 53 años, viven hace 7 años en Netanya, a 27 kilómetros de Tel Aviv. Según describen, está toda la cosa muy nerviosa porque ahora se metió Hezbollah al conflicto, el cual podría atacar al norte Israel.